

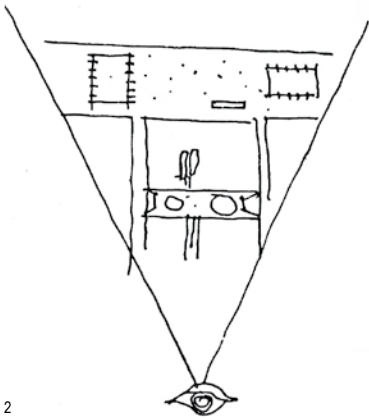
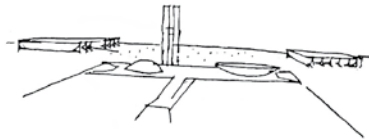


Expondré un panorama de la arquitectura brasileña contemporánea, que no pretende ser completo, es más bien una selección que comienza con algunos supuestos, de algunas ideas sobre obras que retratan el problema de la construcción, de la tectónica, o del propósito de hacer una expresión arquitectónica a partir de algunas características brasileñas; relacionadas al clima, la luz, reivindicando la arquitectura moderna brasileña que en los años cincuenta y sesenta, principalmente con Brasilia (y la experiencia de la creación de la nueva capital para el país), inventó y logró alcanzar una arquitectura con una cierta autonomía conceptual frente a algunos propósitos del Movimiento Moderno internacional.

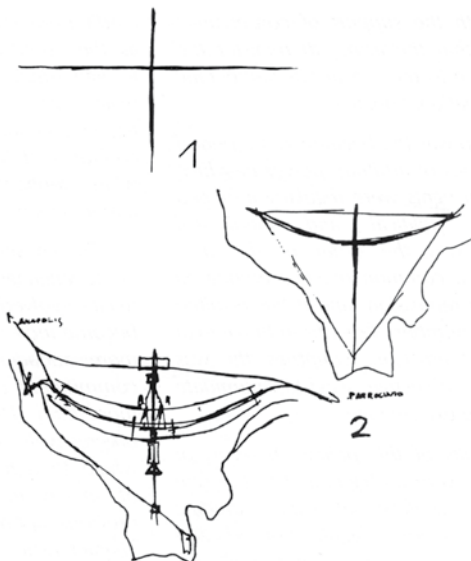
1

Panorama de la Arquitectura Brasileña¹. Hugo Segawa

DOI: 10.22199/S071985890.2006.0010.00003



2



3

Pero si Brasilia estuvo bajo la voluntad de ese momento de búsqueda, o de autonomía de ideas arquitectónicas derivadas de una interacción entre el medio ambiente y las posibilidades materiales técnicas de la arquitectura en Brasil, hasta los años sesenta, después vino una situación política con la dictadura militar, la represión, que hicieron de la arquitectura brasileña algo menos conocido, hasta desaparecer de las publicaciones internacionales en los años setenta.

Coincidentemente en esos años, emerge la discusión de la posmodernidad. Es el momento en que se descalifica con una intensa crítica al Movimiento Moderno, y a las posibles ramificaciones de ella. En este caso se incluyó a la arquitectura moderna de Brasilia. Se descalifica un tipo de arquitectura sin elaborarse una crítica adecuada, en ese sentido parte de la arquitectura moderna latinoamericana queda como una producción de segunda línea, por la descalificación que se produce por el Movimiento Posmoderno.

Ahora, en el mundo, se observa un nuevo estímulo, una necesidad de evaluación frente a la arquitectura moderna y sus puntos más positivos. Por supuesto, reconociendo que hay puntos negativos en la modernidad, así como puntos que fracasaron o no lograron alcanzar sus objetivos. En Brasil y en los países latinoamericanos, la modernidad no es una condición omnipresente. Existen situaciones donde vivimos momentos anteriores a ella, derivado de los problemas que la modernidad intentó resolver, pero no logró. Debemos alcanzar cierta claridad sobre cuáles eran los objetivos del Movimiento Moderno en la América Latina. De cualquier forma, esa evaluación sobre la repercusión de la modernidad es un punto bastante más polémico.

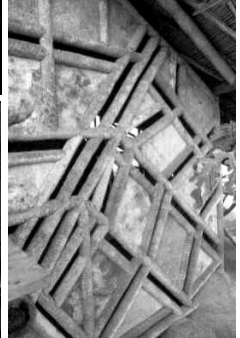
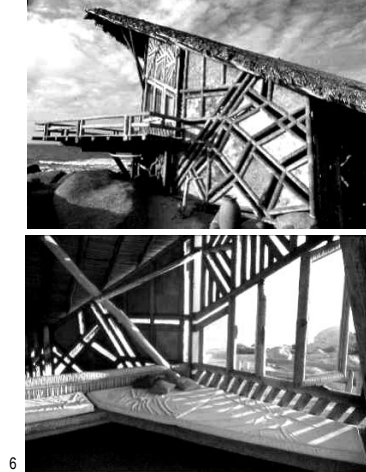
Nosotros en Brasil tenemos que mirar con bastante cariño esta herencia, que maestros brasileños del Movimiento Moderno como Niemeyer, Costa, Reidy, Bratke, Bo Bardi, entre otros, quienes aspiraron un cambio en



5



4



6

la arquitectura y que ahora sigue como una vía posible del Movimiento Moderno, al conocer mejor sus ideas y arquitecturas.

Lucio Costa fue el urbanista de Brasilia, el ganador del concurso para la capital de Brasil en 1956, un gran intelectual que estableció las bases teóricas de la arquitectura moderna brasileña en los años treinta. Un importante discípulo de Le Corbusier. Él lo trajo como consultor para el proyecto del Ministerio de Educación y Salud, en Río de Janeiro, de 1936.

En 1942, proyecta un pequeño hotel en la ciudad de Nova Friburgo, en la zona de sierras de Río de Janeiro, en el área más fría. Lo que sorprendió a los arquitectos en ese momento fue cómo un arquitecto, de ideología reconocidamente moderna, producía una arquitectura utilizando madera, mientras que en una cierta tendencia moderna defendía los nuevos materiales: el hormigón armado, el acero y las estructuras metálicas, el vidrio y todo un vocabulario de modernidad derivado de la tecnología moderna.

Sin embargo, Lucio Costa, contrariando estos dogmas del Movimiento Moderno, hace este hotel con los materiales locales, con el uso del eucalipto. Toda la estructura es de madera de eucalipto, más un tipo de cerámico de producción local, pero con una idea de espacio moderno, con el uso de pilotis. Casi una estructura organizada como una planta libre, con las paredes independientes, todo un planteamiento de Le Corbusier, pero tratado con madera. Este edificio puede ser considerado paradigmático en la arquitectura moderna brasileña, pues legitima la posibilidad de trabajar con materiales tradicionales, dentro del marco de una arquitectura moderna con características regionales.

En ese sentido, en Nova Friburgo, en la misma ciudad que Lucio Costa, construyó el hotel, en 1992. Cincuenta años después, un joven arquitecto, James Lawrence Viana, produce una arquitectura completamente admirada del gran maestro, trabajando con los materiales locales y algunas ideas que derivan del conocimiento del hotel del cuarenta y dos.

Es una casa de vacaciones hecha en la sierra, tiene una magnífica vista, magnífico panorama desde el balcón. El trabajaba con los conceptos de Lucio Costa, como la estructura independiente, y una comprensión del

uso de los materiales, mezclando los materiales semi industrializados, como el uso de la madera de eucalipto, de la misma manera que Lucio Costa los empleó en los años cuarenta, y el uso de la piedra.

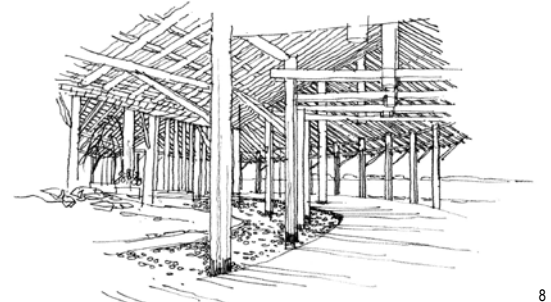
Esos materiales proponen una lectura de organización. Existe una división de las plantas con una zonificación muy clara de usos, con una parte social, y de descanso en madera y en voladizo (puesto que la ligereza del material), volviéndose para el bello paisaje. Las partes húmedas, como el baño y el área de servicio, están construidas en piedra directamente sobre el suelo. Es una casa de fin de semana, por lo tanto, durante la semana queda vacía, y su fachada-entrada es más obstruida por seguridad, tiene un carácter más cerrado, contra invasiones. También hay un solarium, es una parte donde se puede tomar sol y tiene unas cortinas que se pueden abrir, y el sol puede entrar directamente sobre el área.

De otra manera, menos vinculado a Lucio Costa, pero legitimado por las actitudes de Lucio Costa, tenemos este tipo de experiencia en Piauí, un estado al nordeste del país, en una región muy caliente, tropical y húmeda, con este arquitecto que se llama Gerson Castelo Branco. No es exactamente un arquitecto titulado en un curso de arquitectura, es un practicante que estudió arquitectura, que no concluyó su curso, pero que ha desarrollado este tipo de casas, y algunos edificios más sofisticados.

Lo interesante son estos tipos de casas de fin de semana, donde trabaja con materiales, como la piedra y una variedad de palmera llamada Babacú, un tipo de palmera de la que se extrae cera, así como se extrae todo tipo de subproductos industrializados que existe en el nordeste. Pero no se utiliza para arquitectura, siendo un material de gran resistencia. A la manera de una estructura neogótica, con uno, dos o tres elementos para hacer un punto de apoyo él utiliza ese material combinándolo con albañilerías, ladrillos, y estos elementos de cerramientos que funcionan como elementos filtrantes de la intensa luz del nordeste brasileño. Trabajando con estos elementos, y la cubierta hecha de paja, él organiza un tipo de interior bastante cómodo, con una luz filtrada, que permite un ambiente con buena calidad técnico lumínico, por supuesto sin el sentido de espectáculo que se intenta al producir una escalera, que es una referencia a una escalera que la arquitecto Lina Bo Bardi ha hecho en Salvador de Bahía utilizando madera.



7



8

Hay otra casa hecha por Castelo Branco, en Parnaíba, en el litoral del nordeste, donde utiliza otra combinación. Está la paja, la carnaúba (otra variedad de palma), combinada con un tipo de piedra laminar, común en esa región que permite producir placas. Y se colocan como se fijan los vidrios, permitiendo en este caso referencias a formas zoomórficas, como la espina de pez o a estrellas de mar, elementos zoomórficos marinos combinados con materiales como la carnaúba, la piedra, el vidrio, y la posibilidad de permitir la ventilación permanente con esas aberturas. En el nordeste, en Brasil, en un clima tropical húmedo, la ventilación es muy importante. La idea permanente es que los elementos puedan ser filtros de esa luz tan intensa del nordeste brasileño.

Otro tipo de arquitectura en madera que se produce en Brasil, en especial en la Amazonia², es la obra del arquitecto Severiano Porto. Nacido en 1930, trabaja en la Amazonia desde los años sesenta y sigue trabajando con madera, con hormigón, con estructuras metálicas. Él se destacó bastante produciendo este tipo de arquitectura en madera, en este caso, con una posada en el río Amazonas, en una isla (Silves), una posada hecha en los inicios de los años ochenta, cuando se empezaba el turismo ecológico en Brasil, especialmente, en la Amazonia.

Se intentó producir un tipo de módulo, algo como un patrón que se reproduciría en varias partes de la isla. Una unidad con uso de restaurante, que funcionaría como un soporte de una posada para turismo ecológico en varias partes (finalmente sólo se construyó una unidad). Él realizó un edificio circular, con patio interno redondo, trabajando con los materiales locales. Es una isla un tanto distante de los centros urbanos y no se podría obtener materiales convencionales en las cercanías. Se utiliza la madera de la isla. La estructura es toda en madera, incluso la cubierta con tejas de madera, un sistema de cubierta muy tradicional. Él trabajó un poco con la temática de la casa indígena como forma, pero manejando la estructura de una tipología arquitectónica típicamente occidental, como lo es un hotel con todos los aspectos funcionales de confort, y todas las exigencias que los organismos de turismo exigen cuando se construye un hotel de categoría destinado al turismo ecológico. La obra más impresionante de Severiano Porto, por su escala, es el Centro de Protección Ambiental en Balbina, en el Estado de Amazonas. Balbina es una hidroeléctrica que construyó en los años ochenta la compañía

empresadora Eletronorte, quienes con la pauta de la ecología y los impactos ambientales, se exigieron construir un centro de protección ambiental. No de protección específicamente, pero un centro de laboratorios destinados a monitorear, a acompañar los impactos ambientales producidos con la nueva hidroeléctrica, con la nueva represa. Se sabe que cuando se hace un dique, existe un impacto, los animales huyen de las aguas. Era necesario acompañar todo éste fenómeno y otros.

Pero, en este caso, la proposición completa eran los laboratorios, y las habitaciones de los funcionarios, que no se construyen todavía, los que funcionan como un conjunto, con una plaza. ¿Pero qué es un laboratorio? Es un programa extremadamente funcional, racional. Para esto, Severiano tuvo que seguir todo un programa de necesidades lógico y racional. Para hacer un laboratorio podría haber hecho un edificio similar a un monobloque regular, una unidad un tanto más fácil, modulado.

Severiano fue invitado para hacer este proyecto a partir de su experiencia en producir un tipo de arquitectura utilizando la madera, esta madera que fue retirada de las áreas que la represa estaba destruyendo. Y con el problema funcional resuelto, Severiano partió a la total fantasía, de crear un tipo de estructura de cubierta de forma libre que protege un conjunto de edificios según un sistema de pabellones, de edificios aislados pero todos organizados a lo largo de un sistema de pasillos cubiertos, pues en la Amazonia llueve bastante. Lo que ocurre es que el resultado se ensambla a un edificio único, organizado a lo largo de esta gran cubierta hecha en madera.

Mirando a las plantas, se verifica que se trata de una estructura extremadamente modulada, esto se debe a la luz que salva la estructura de madera. Surge, entonces, una modulación, pero se observa un tipo de planta con bastante simetría, una organización racional y lógica, según el programa de necesidades. Pero superando el problema puramente funcional, Severiano ha diseñado esa cubierta, y ha diseñado todo. Todo fue detallado en la oficina, todos los ordenamientos fueron hechos, debido a que Severiano no podía acompañar esta obra. Esta fue construida por una gran constructora que estaba acostumbrada a construir hidroeléctricas, no arquitectura de madera. Entonces se tuvo que hacer detallar rigurosamente, para que esta empresa con la ayuda del maestro

Ernesto -el maestro de obras que trabaja con Severiano hace años- y con su orientación lograron construir un tipo de arquitectura completamente distinta. Lo que resultó es un tipo de arquitectura bastante extraña para los brasileños, con las cubiertas de madera, que a cierta distancia parecen un tejido o un manto, y con todos los cuidados para la ventilación mediante la extracción de aire caliente.

Es una cubierta independiente de la estructura cerrada por las paredes, y lo que se ve es sobretodo la cubierta. Es un poco la concepción amazónica y tropical de la arquitectura de que la cubierta debe ser independiente para servir como un sombrero, o un paraguas, y lo que ocurre debajo tiene que tener una independencia, proporcionando un confort bioclimático. Pero lo que parece un edificio solo, es en realidad un conjunto de edificios, de pabellones, unidos por estos pasillos llenos de detalles de madera amazónica. Aparecen los detalles para lograr el efecto de una cubierta como un tejido, independiente de las salas de laboratorios. Es una suerte de habitáculo o quiosco que funciona independiente de la cubierta y que conforma el equipamiento que hay dentro. Si existe la necesidad de aire acondicionado para la ventilación de computadoras por ejemplo, se utiliza algún tipo de aire artificial; y con eso es posible, al hacer un espacio interno, obtener una unidad controlada, de temperatura y humedad. También se puede simplemente usar ventilación natural.

Otro tipo de arquitectura, menos sofisticada en términos de programa arquitectónico, pero preocupada del problema estético del uso de la madera tradicional, de los materiales tradicionales de una forma distinta, es este cobertizo en Belém do Pará. Son las estructuras de un hotel, un conjunto arquitectónico de equipamientos, con piscina y con atraque para botes; un conjunto para el ocio.

El cobertizo fue hecho por el arquitecto Milton Monte, amazónico que persigue siempre trabajar con formas, y con la preocupación de producir una arquitectura que permita un buen desempeño estructural de la madera y bioclimático adecuado, según el principio de que es necesario producir sombra, producir cobijo hacia la lluvia, y, permanentemente, valorar la ventilación. La idea básica es de que éste fuese como un árbol, un árbol con la copa produciendo sombra o cobijando de la lluvia, y facilitando la ventilación continua por los dispositivos de aberturas que permiten que el aire pase como si fuese transparente.

Cambiaremos un poco la orientación hacia una línea de arquitectura que se establece sobre todo en São Paulo, que tiene entre los maestros a Lina Bo Bardi, una arquitecto italiana que llegó a Brasil en 1947, y que desarrolló en São Paulo, en 1986, una de sus obras más importantes: El SESC (Servicio Social de Comercio) Pompéia (barrio donde se sitúa el conjunto), una institución privada que construye en diversas partes de Brasil, estos conjuntos deportivos, educativos y de ocio. Este es un lugar donde se reciclaron unas plantas industriales de un antiguo barrio

obrero de los años treinta existentes en la ciudad de São Paulo, que hoy es un sector de clase media. Lina hizo un reciclaje, una recuperación de la parte industrial. Y para mantener los edificios industriales, construyó, en un único bloque de cuatro pisos, las canchas deportivas, y en la base, una piscina.

Es muy interesante como el SESC Pompéia⁵ es un conjunto que logró una plena receptividad popular. Existe un área interna de los reciclajes, donde se cambiaron las tejas de cerámica por vidrio. Es una gran área libre para exposiciones, con un gran elemento lúdico similar a un río, en el área de exposición. E inmediatamente hay un área para hacer de todo o no hacer nada. Se utiliza por distintas personas: Mayores, jóvenes, niños o personas que duermen. Se puede hacer de todo, porque es un territorio libre, no hay obligaciones, solamente la posibilidad de disfrutar de un espacio público.

El SESC es un espacio que la arquitecta diseña como un espacio ideal para que las personas tengan un momento de descanso, de placer, o un lugar para estudiar. Es muy interesante cómo logró hacer esa integración utilizando un programa muy sofisticado. La idea fue organizar grandes conjuntos, donde existen áreas de prácticas deportivas, talleres para fotografía, cerámica, tipografía, biblioteca, auditorio, teatro, restaurante, bar y todo lo demás, como lo tiene un pequeño gran centro de ocio, un centro deportivo, un centro cultural, todo en una misma área. Y en una parte del terreno que quedó libre se proyectó la cancha con un sistema de circulación vertical, con algunas áreas de prácticas como la danza, jiu jitsu, judo, gimnasia y camarines, por supuesto. Todo lo que se ve es una estructura, en donde los camarines y servicios higiénicos están todos en una torre junto a las salas de gimnasia, danza y otras, y a unos puentes que conectan las canchas con los camarines, donde existen unas ventanas con aberturas bastante curiosas.

En la parte del centro de las plantas industriales, existía un canal que había sido tapado. Hay que aclarar que São Paulo es una ciudad al interior del continente, no tiene playas. Pero Lina utilizó una estructura, como una terraza de madera, que funciona como una playa para los paulistas³, para los habitantes de Pompéia⁴. Es muy interesante observar cómo ocurre una apropiación popular, muy próxima a los deseos que Lina tuvo cuando organizó estos espacios, un poco residuales, aprovechados con el sentido de generar áreas lúdicas.

De la obra de Paulo Mendes da Rocha, me referiré al Museo de Escultura, hecho en 1995. Es una obra que usa el hormigón a la vista, muy vinculada con la "Escuela Paulista", que surge en los años sesenta. Esa "escuela" es una derivación de la arquitectura de Río de Janeiro (donde proviene Oscar Niemeyer), que en São Paulo se consolida como una línea muy fuerte, muy influyente en los años siguientes, en la arquitectura brasileña.

10



11



12



13



El arquitecto João Figueiras Lima, más conocido como Lelé, es un tipo extraño en Brasil. Creo que es el último de los arquitectos que tienen ideales modernos en su país. No es muy conocido fuera de Brasil, pero es considerado uno de los más importantes arquitectos brasileños. Él fue una especie de discípulo directo de Oscar Niemeyer -ambos realizaron algunos proyectos juntos- y sigue de una manera bastante interesante el ideario de la arquitectura de Río de Janeiro, que hoy llamamos el Modernismo Heroico, que se inició con Lucio Costa y Niemeyer. Porque fue la modernidad que se implantó pionera en Brasil, en los años 1940, y Lelé sigue un poco ese espíritu del Movimiento Moderno de trabajar una arquitectura de voluntades sociales.

Es una arquitectura que trabaja volcada hacia el problema de la industrialización de la construcción, que fueron dos puntos fundamentales del Movimiento Moderno, en general, en el mundo. Por supuesto, la industrialización ha creado algunos monstruos arquitectónicos en todas partes, y sigue como algo un poco estigmatizado, productora de alguna cosa monótona, algo feo. Pero creo que Lelé ha logrado trabajar con estos dos puntos de manera muy interesante.

Cuando estaba en Brasilia, con Niemeyer, en los años sesenta, él empezó a estudiar, a trabajar, a investigar la prefabricación en hormigón, y a lo largo de los años sesenta y setenta él produjo algunas obras interesantes en prefabricados. Ahora, él está íntegramente dedicado a la realización de un conjunto de hospitales de una red llamada Sarah Kubitschek. El nombre se refiere a la mujer de Juscelino Kubitschek, el presidente que creó la ciudad de Brasilia, y ésta es una fundación independiente, pero con aporte financiero del gobierno. Básicamente, es un conjunto de hospitales de carácter público volcados a problemas de lisiados, del movimiento del cuerpo, de la columna y todo lo demás, altamente eficiente y desarrollado, y que se ocupa, también, de la investigación técnico científica para el desarrollo de tecnologías volcadas a terapias en el aparato locomotor. Es un centro productor de conocimiento en ortopedia y neurología.

El primer hospital Sarah Kubitschek se construyó en Brasilia, en 1980. Después Lelé se alejó un poco, trabajando en algunas escuelas prefabricadas. En los años noventa vuelve al trabajo de los hospitales, y empieza a producirlos totalmente industrializados. El complejo industrial, ubicado en Salvador, Bahía, tiene fábricas de prefabricados de hormigón, de estructuras metálicas, de carpintería y de plásticos. El Hospital Sarah Kubitschek de Salvador, es un conjunto muy grande, pero de una racionalidad impresionante. No hay necesidad de caminarlo entero, porque hay una zonificación muy bien hecha. El edificio de portería está abajo, lejos de la recepción. Hubo la necesidad de emplear un bus que fue, especialmente, diseñado para transportar a los pacientes con deficiencia motora, los minusválidos, o con camas especiales. Los pacientes llegan a la portería y toman este bus bajo una cubierta especialmente

diseñada en estructura metálica. Es un tipo de bus que permite circular por todo el conjunto. Una marquesina de perfil y color especial funciona como un signo de acceso, siempre con este tipo de diseño para cobijar el bus. Existe otra unidad para niños deficientes, donde también hay una residencia para los médicos, con un auditorio y áreas libres externas para recreación de los pacientes.

Este conjunto fue ubicado en una posición transversal a los vientos dominantes. En ese sentido posee grandes huecos como las entradas de una caverna. Ellos son captadores de aire, que funcionan orientados al viento dominante, los que son filtrados y después distribuidos a lo largo de toda la estructura del hospital. Esto permite crear un hospital climatizado en la ciudad de Salvador, donde el clima es muy cálido, con un sistema muy económico y eficiente de mantener las temperaturas y la humedad en el interior, mediante un sistema natural de ventilación.

Una preocupación fundamental es que la enfermería y todos los espacios hospitalarios tengan un ambiente humano. Ésta es una filosofía del idealizador de estos hospitales, un médico que se llama Aloysio Campos da Paz, un concepto de *progressive care* que fue compartido con Lelé, cuando se trató de hacer este tipo de enfermería. Resulta, entonces, que el interior es como una enfermería panorámica que permite la mirada del paisaje, y los jardines están siempre impecables, porque es un cuidado de terapia. El problema de la cura de las enfermedades no es sólo por el tratamiento médico, es por la calidad del ambiente, así se producen curas más rápidas, incluso curas psicológicas. Es muy importante comprender como la calidad del ambiente es relevante para la terapia. Las enfermerías están organizadas entorno al espacio central de las enfermeras, situación que permite a los pacientes tener contacto, en todo momento, con alguna persona. Los pacientes se sienten bien, porque tienen seguridad, siempre tienen la visión del puesto de las enfermeras y saben que hay alguien que puede atenderlos. También se desarrolló un tipo de cama especial para estos problemas locomotores. Todo este equipamiento se produce en el conjunto Sarah Kubitschek: del muebles a los edificios.

Los edificios tienen un tipo de elementos de revestimiento, que fueron diseñados para la prefabricación por el artista plástico Athos Bulcão, quien también trabajó con Niemeyer en Brasilia. Bulcão es parte de un grupo de arquitectos y artistas plásticos del movimiento arquitectónico de Río de Janeiro. En la sala de espera del hospital hay dos o tres elementos para observación. Primero, un panel hecho por Bulcão. Segundo, la presencia de luz natural, ya que no hay lámparas porque este sistema permite una iluminación uniforme durante el día, lo que permite economizar energía eléctrica, funcionando al mismo tiempo con el sistema de ventilación natural asociada a la ventilación forzada producida por los captadores. Ésto permite que grandes áreas que no tienen ventanas estén muy bien iluminadas y ventiladas, logrando estas cualidades de

14



15



espacios agradables, tranquilos y de fácil mantención. La preocupación de Lelé es la de crear espacios interesantes para todos. También en el restaurante de los funcionarios existe una divisoria de Athos Bulcão, con iluminación y ventilación natural; y en la sala de hidroterapia, elementos decorativos del mismo artista para animar las áreas de tratamiento.

La tecnología original de los prefabricados de hormigón fue inventada por el ingeniero italiano Pier Puig Nervi, en los años cuarenta, se le llamó ferrocemento. Lelé la asimiló y la evolucionó más, creando la posibilidad de hacer grandes estructuras, grandes placas con un espesor de 3 a 5 cm., y luces de hasta 5 mt. Un poco lo que los arquitectos modernos intentaron hacer, un material que se produce en cantidad, se produce con costos menores, más equilibrados para la producción en masa, buscando algún tipo de solución para programas sociales, como hospitales, escuelas u otros edificios públicos.

En el centro se produce de todo, desde los elementos de fundación, hasta de cubierta de paredes, de losas, muros de contención y todo lo que es de concreto -es toda una familia de elementos prefabricados-. También los sistemas de estructura metálica se producen en la sección de metalurgia de la fábrica. Existen cuatro líneas de producción con estanques de curado del hormigón. Desde ahí se trasladan para Fortaleza, Belo Horizonte y Brasilia.

Esta es una trayectoria que empieza con Lucio Costa, el gran maestro de la arquitectura moderna brasileña, y termina con lo que se puede considerar un camino que se vislumbra para esta modernidad arquitectónica brasileña. Por supuesto, lo presentado es una parte pequeña de lo construido en Brasil. Existen otras experiencias, otros abordajes, hay otras discusiones que se pueden exponer, pero es significativo que ahora en Brasil exista en cierto sentido una preocupación de reevaluar el movimiento moderno brasileño, sobretodo, conociendo y aprovechando las buenas lecciones de los logros de esa generación: Lucio Costa, Niemeyer y otros tantos, que, en un cierto momento introdujeron un sentido de modernidad en el país, y en otros, produjo alguna influencia en países latinoamericanos.

En un análisis más profundo, se puede percibir que Brasil tiene obras muy particulares, muy específicas, creaciones que derivan de un entendimiento de las condiciones locales regionales, y que sólo existe este tipo de arquitectura, porque hubo una comprensión de esas realidades. En ese sentido, en algún momento, la arquitectura brasileña fue también llamada una línea del International Style. Pero hay que considerar que este tipo de arquitectura nace y surge en Brasil por condiciones específicas, sea por las condiciones económicas, o por las condiciones que los arquitectos tuvieron para desarrollar este tipo de arquitectura, pensando en su sitio, en su lugar, en su clima, en su cultura. Pienso que esto es la herencia más interesante que los arquitectos modernos nos dejaron, y que, actualmente, los arquitectos brasileños deciden profundizar más.

Notas

1. Conferencia dictada en el Departamento de Arquitectura, Universidad Católica del Norte, el 17.10.1997 (este texto fue transcrito y traducido para la investigación *Seis Arquitectos y un Filósofo*, Claudio Galeno (editor), Proyecto de Productividad "Huellas", Facultad de Arquitectura Construcción e Ingeniería Civil, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile, 1999).
2. Amplia región natural que se extiende de norte a sur, entre el macizo de las Guayanas y el Brasileño, y desde el océano Atlántico hasta la cordillera de los Andes, con clima cálido ecuatorial y húmedo, y una formación vegetal exuberante, la llamada selva lluviosa o pluvial, donde se calcula la existencia de más de 60.000 especies arbóreas.
3. Oriundo de São Paulo.
4. Barrio donde se sitúa el SESC.

Imágenes

1. Super Cuadras, Brasilia, Brasil. Urbanista Lucio Costa. © Günter Weimer, Arquitectura Panamericana, n° 004, 1996.
2. Croquis perspectiva eje monumental, Plaza de los Tres Poderes, Brasilia, Brasil, 1958. Arquitecto Oscar Niemeyer. © Günter Weimer, Arquitectura Panamericana, n° 004, 1996.
3. Croquis del Plan Piloto de Brasilia. a. Gesto de marca un lugar. b. Adaptación a la topografía y orientación en un triángulo equilátero. Urbanista Lucio Costa. © Günter Weimer, Arquitectura Panamericana, n° 004, 1996.
4. Park Hotel, Parque São Clemente, Nova Friburgo, Rio de Janeiro, 1940-44. Arquitecto Lucio Costa. © Günter Weimer, Arquitectura Panamericana, n° 004, 1996.
5. Casa da Serra, Serra do Ibiapaba, Ceará, Brasil. Arquitecto Gerson Castelo Branco. © <http://www.gersoncastelobranco.com.br/>
6. Casa Pedra do Sal, Parnaíba, Piauí, Brasil. Arquitecto Gerson Castelo Branco. © <http://www.gersoncastelobranco.com.br/>
7. Posada Isla de Silves, Isla de Silves, Amazonas, Brasil, 1979-82. Arquitecto Severiano Porto, Mário Emilio Ribeiro. © Hugo Segawa / Colin Ross, Arquitectura Latinoamericana Contemporánea, GG, 2005.
8. Centro de Protección Ambiental de Balbina, Balbina, Amazonas, Brasil, 1984-88. Arquitecto Severiano Porto, Mário Emilio Ribeiro. © Hugo Segawa / Colin Ross, Arquitectura Latinoamericana Contemporánea, GG, 2005.
9. Interpass Club, Isla de Mosqueiro, Belém, Pará, Brasil, 1989. Arquitectos Milton Montes, Paulo Sérgio Nascimento. © João Ramides, Projeto, 156, 1993.
10. Centro Cultural y Deportivo SESC Fábrica de Pompéia, São Paulo, Brasil, 1977-1986. Arquitectos Lina Bo Bardi, André Vainer, Marcelo Carvalho Ferraz. © Sergio Gicovate, Arqiteturas no Brasil Anos 80, Região Sudeste.
11. Centro Cultural y Deportivo SESC Fábrica de Pompéia, São Paulo, Brasil, 1977-1986. Arquitectos Lina Bo Bardi, André Vainer, Marcelo Carvalho Ferraz. © Ludmila Ferolla.
12. Hospital Sarah Kubitschek, Brasilia, DF, Brasil, 1995-2001. Arquitecto João Filgueiras Lima (Lelé). © <http://www.sarah.br/>
13. Hospital Sarah Kubitschek, Rio de Janeiro, RJ, Brasil. Arquitecto João Filgueiras Lima (Lelé). © <http://www.sarah.br/>
14. Hospital Sarah Kubitschek, Salvador, Bahia, Brasil, 1991-1994. Arquitecto João Filgueiras Lima (Lelé). © <http://www.sarah.br/>
15. Hospital Sarah Kubitschek, Fortaleza, Ceará, Brasil. Arquitecto João Filgueiras Lima (Lelé). © <http://www.sarah.br/>
16. Hospital Sarah Kubitschek, Salvador, Bahia, Brasil, 1991-1994. Arquitecto João Filgueiras Lima (Lelé). © Hugo Segawa / Colin Ross, Arquitectura Latinoamericana Contemporánea, GG, 2005.

Hugo Segawa / docomomo@sc.usp.br

Arquitecto Universidad de São Paulo, Brasil.

Investigador y Profesor del Departamento de Arqiteturas y Urbanismo de la Universidad de São Paulo, Brasil.

Coordinador de Docomomo Brasil.